
RESEÑAS

¿La ciencia, cuestión de hombres?

Mujeres entre la discriminación, los estereotipos y el sesgo de género

Pessina Itriago, María Magdalena

Quito, CIESPAL, 2017.

Gioconda Herrera, en el prólogo de este libro se plantea, de inicio varias preguntas acerca de por qué es más fácil que una mujer llegue a ser presidenta de una nación que rectora de una universidad, por qué la relación entre el aumento de presencia femenina en las universidades no se corresponde con el número de mujeres científicas o por qué la escasa presencia de mujeres en espacios de decisión tiene que ver con esa ausencia de mujeres en la ciencia.

De eso trata este libro, que parte del trabajo etnográfico para conocer la historia de nueve mujeres ecuatorianas dedicadas a la Biología, en donde cada una de ellas cuenta sus triunfos, retos y problemas en un mundo de hombres, la forma que tuvieron y tienen que competir en una sociedad científica masculinizada y la manera cómo ellas se asumen como masculinas desde su feminidad, para poder conseguir credibilidad en este mundo.

En cuatro capítulos, Pessina refiere la historia del feminismo en la ciencia y la ubica en el quehacer del Ecuador en la segunda década del siglo XXI. En la introducción, la autora refiere que en la ciencia los estereotipos son muy fuertes y se nota la impronta masculina que ha dejado sus huellas durante varios siglos y se ha instaurado en la educación superior como una forma de afirmación de que las mujeres no pertenecen a ese ámbito social.

“Hay investigadoras que afirman que una ciencia que incluya a las mujeres en la misma condición de los hombres lograría una ciencia universal e integradora. Pero para ello hay que abolir, definitivamente, el machismo que discrimina en la ciencia y los sesgos de género que se adentran en estos espacios e instituciones” (Pessina, 2017:17).

En el primer capítulo, se describe la situación mundial y nacional sobre la situación de las mujeres en relación con el conocimiento y la ciencia, en donde

RESEÑAS

la investigadora concluye que las políticas públicas de acceso son establecidas por el poder masculino en detrimento de la participación femenina, como forma de control social y político en el ámbito de ciencia y tecnología, por ello es necesario que las políticas públicas sean equitativas y permitan conciliar los temas domésticos, familiares y de la investigación

En el segundo capítulo titulado El hábitus en el desarrollo del conocimiento científico, se aborda sobre el androcentrismo en la ciencia y cómo se generan y se consumen las metáforas alrededor de este concepto en donde las mujeres quedan excluidas o estigmatizadas bajo estereotipos del sexismo y el androcentrismo. Aquí se presentan datos apabullantes al 2014, de acuerdo con información oficial estatal, que arroja que “solo en instituciones públicas estarían presentes 18 mujeres docentes con PhD de un total de 756; registrado en la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senecyt); cuatro de ellas con cargo de autoridad, en el campo de la ciencia y algunas áreas de tecnología” (Pessina, 217:73).

Empirismo y epistemologías feministas son desarrolladas por Pessina para argumentar que desde el pensamiento y punto de vista de las mujeres la ciencia y la tecnología sí son diferentes, pues existe una forma distinta de observar la realidad, clasificarla y analizarla, por lo cual el poder masculino se siente amenazado con esta presencia con la cual no puede competir.

El tercer capítulo afronta el género, la ciencia y la educación superior en el Ecuador a partir de los datos de los trabajos generados y publicados por mujeres en revistas científicas, capítulos de libros e investigaciones de alto impacto, proporcionados por la Senecyt, Ceaaces y el Sniese, con la novedad de que no existe información desagregada por género ni tampoco a la generación de conocimiento. Asimismo, se hace una “radiografía” de cómo son los laboratorios masculinos y su forma de objetivar la realidad.

El cuarto capítulo entra de lleno con las historias de las nueve científicas ecuatorianas en las cuales se narran las relaciones existentes en los laboratorios de Biología de tres universidades de Quito, con la finalidad de conocer qué

RESEÑAS

investigan, qué y cómo producen conocimiento desde su identidad como mujeres. Se realiza una breve presentación de cada científica, su elección por la ciencia y su trayectoria investigativa para tratar el tema analizado: la producción científica desde la mujer como aporte diferencial al del poder masculino, uno de los cuales es su característica de mayor observación que sus colegas hombres.

Como elemento masculino, las científicas afirman que su decisión y fortaleza como investigadoras, ha sido considerada como una característica masculina, ya que dejan de ser sumisas y deciden sobre su futuro y sobre el curso de las investigaciones en las que están inmersas. También, las entrevistadas hablan sobre el androcentrismo, la forma de ser invisibilizadas a pesar del trabajo más destacado de sus colegas hombres.

Entre las conclusiones y consideraciones de la investigación, la autora anota:

De esta manera, estamos en un momento de crisis de los temas de conocimiento y es un buen momento para modificar cosas que eran universales, pero en realidad eran para muy pocos sujetos. Estos reconocimientos no fueron destacados por las entrevistadas, pero considero importantes abordarlos y reconocerlos como una forma de consolidar una ciencia formada por sujetos y universal: inclusiva, justa y equitativa (Pessina, 2017:121).

Con este párrafo, Pessina deja en claro que la reivindicación femenina en el campo de la ciencia y la tecnología en el Ecuador es un asunto de inclusión, justicia y equidad para cada género.

La política ha cedido espacios a las mujeres, ya que la sociedad ha cambiado, también, pero la ciencia y los espacios académicos siguen teniendo configuración androcéntrica, gracias a los hombres y mujeres que están en ella. Un estudio para ahondar en el análisis de las brechas existentes entre géneros y propender a eliminarlas.

RESEÑAS

Claros y Oscuros de la democracia participativa

Hidalgo, Patricia

Quito, Instituto de la Democracia, 2018.

Claros y Oscuros de la Democracia es una investigación que nos invita a reflexionar en torno al involucramiento de la ciudadanía en la toma de decisiones de los asuntos públicos. La autora para construir su hipótesis parte desde un enfoque dialéctico, que mira la construcción del espectro social a partir de cómo se desarrolla la problemática, en la historia, el espacio y la sociedad. Este enfoque, le permite observar el desarrollo de la participación ciudadana en el tiempo y su influencia en las agendas locales, que se van modificando de acuerdo a como los barrios van consiguiendo sus demandas.

En ese sentido, la autora sostiene que la construcción de la agenda de cada barrio, es el resultado de los esfuerzos económicos sostenidos en el tiempo por una comunidad y el aporte económico que proviene del gobierno local. No obstante, la organización, el aporte económico y la comunicación interna entre los dirigentes y los moradores de un determinado sector, determinan el éxito de la agenda y los compromisos que traza cada una de las directivas barriales. Esta forma de estructuración social viene construyéndose desde la segunda década del siglo XX, pero como señala la autora casi un siglo después el Municipio introduce mecanismos de participación ciudadana que pretendían generar un vínculo y una agenda conjunta entre las organizaciones barriales y el gobierno local.

Esta transición en la visión de la Municipalidad de Quito, hizo que en el 2010 se pongan en funcionamiento las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), que tenían la intención de transformarse en un mecanismo que involucre a la ciudadanía y sirva de apoyo económico para transformar espacialmente cada barrio de la ciudad.

De esta manera, el objeto de la investigación son las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), pero la autora señala que para comprender este fenómeno,

RESEÑAS

es necesario construir las raíces históricas de la organización barrial en Quito, explicar las diferenciación espacial que provocan que determinados barrios se movilicen para construir sus demandas, analizar el cambio en las reglas de juego que introduce el Municipio para poder involucrarse activamente en los las Asambleas de Presupuesto Participativo y describir el grado de participación e involucramiento entre el Municipio y la sociedad civil. Frente a esta problemática, la presente reseña pone énfasis en cada una de estas variables.

En torno a las raíces históricas de la organización social en Quito, la autora señala que este fenómeno presenta diferentes formas en el transcurso del tiempo, que se matizan en la escala territorial y el número de participantes que se involucraron. Asimismo, expone que a inicios de la década de los noventa las organizaciones pasan de tener una escala zonal y metropolitana a una barrial, esto se debe a dos factores, el primero, que es más complejo organizar un territorio extenso y heterogéneo; y el segundo, que la agenda es más fácil de construir con un número de integrantes menor. Además, en el libro se expone que las organizaciones sociales en Quito indiferentemente de su escala y estructura, se descomponen luego de concretar los objetivos que se trazaron.

En cuanto a la diferenciación espacial, en la obra se expone que esta se construye en el tiempo a través de las inversiones Municipales en cada sector de la ciudad. En Quito, hay un claro desbalance a favor de lo que se invirtió en el centro-norte de la Ciudad frente a lo que históricamente recibió las periferias y el sur de la urbe. Esta problemática junto con que las autoridades no hicieron los suficientes esfuerzos para corregirla, quedan evidenciadas en la investigación. En relación con lo anterior, la motivación de las distintas dirigencias barriales en un inicio es que el Municipio ponga atención en las demandas de aquellos que históricamente fueron excluidos por sus decisiones, pero luego después de observar que sus demandas no eran atendidas, decidieron tomar acción por sí mismos lo que terminó por configurar las primeras organizaciones con estructura jurídica y territorial, que tenían por objeto cumplir las demandas de los moradores de un sector a partir de un pequeño ahorro mensual. Cabe agregar, que los programas de inversión de los mecanismos de participación ciudadana introducidos por el Municipio no observaban las problemáticas

RESEÑAS

específicas de cada barrio, sino pretendían que cada sector se alineara a su agenda la cual no fue discutida con la ciudadanía, esto generó que se ahonden las diferencias entre las zonas de una misma ciudad.

Las Asambleas de Presupuesto Participativo (APP), se introdujeron con un compilado de reglas de juego que supuestamente facilitarían el marco de acción y asociación entre la ciudadanía y la Municipalidad, pero una vez puesto en marcha el mecanismo, cada año desde 2010 hasta el 2013 cambiaron, lo que generó una confusión en las organizaciones sociales que querían participar. Por ello, el número de participantes se fue reduciendo año tras año, pues muchas reglas no ayudaban a facilitar la participación de determinadas organizaciones. Además, las autoridades generaron distintos requisitos de entrada que impedían que ciertos sectores de la sociedad se involucren. Lo que hizo que el mecanismo no sea diverso, lo que contradice claramente a la esencia del mismo.

Finalmente, en cuanto a la participación ciudadana, la autora expone que en los espacios previos a las Asambleas de Presupuesto participativo, que se originaban en los barrios había una fuerte movilización y los acuerdos integraban los anhelos de una comunidad. Pero esta riqueza se diluida una vez que los líderes barriales se congregan en las Asambleas, por la burocracia y porque las decisiones no eran consensuadas, sino producto de una rúbrica que señalaba prácticamente quién merecía el aporte económico de la Municipalidad. Esto se referencia en la normativa de funcionamiento y en los testimonios de líderes.

El aporte de esta investigación, va más allá de explicar cómo funciona un mecanismo de participación ciudadana, nos expone que el territorio debería ser estructurado a partir de las problemáticas sociales y espaciales concretas, tomar en cuenta las formas de organización social y generar un aporte económico que pueda a mediado plazo resolver los problemas. Por ello este libro es un documento histórico que servirá de referencia para entender las organizaciones sociales, el territorio y la participación de una ciudad tan heterogénea como Quito.

Juan Patricio Toledo

RESEÑAS

Mujeres en la prensa chilena, las primeras voces de la emancipación

Ramírez Errázuriz, Verónica;

Romo Sánchez, Manuel y

Ulloa Inostroza, Carla.

Santiago de Chile, Editorial Cuarto Propio, 2017.

“Antología crítica de mujeres en la prensa chilena del siglo XIX” es un trabajo académico de carácter histórico donde se contextualizan los medios de prensa femeninos, un diagnóstico poco conocido de textos de la prensa chilena escrito por mujeres. El libro recoge textos de la prensa chilena del siglo XIX desde 1842 a 1899, y analiza textos de mujeres, en decenas de medios, escritos por intelectuales conocidas en la época pero también por aquellas que aportaron pero fueron invisibilizadas y, por lo tanto, poco se conoce de sus biografías.

El recorrido de esta prolija investigación se desarrolla en la segunda mitad del siglo XIX, en la que destaca la gestación de una nueva producción informativa que se centra en la mujer opinante, que como señalan sus autores, fue la primera vez que las mujeres comenzaron a exponer sus inquietudes y pensamientos, y a publicarlos, incluso, en muchos casos firmados por sus autoras.

Estamos hablando de una época en que las mujeres no estaban consideradas como sujetos productores de conocimiento, más bien su rol se centraba en el espacio privado, en los quehaceres del hogar, el matrimonio, y por ello, algunas escritoras proponían la liberación a través de la educación y de los estudios científicos. Ello contribuyó, sin duda, al comienzo del quiebre de un esquema androcéntrico de aquella prensa que, como en muchas partes, era dominada por hombres y consumida por hombres. La gran mayoría de las mujeres que escribieron en estos espacios no fueron profesionales, pero a través de sus reflexiones plasmaron los sucesos de esa época.

RESEÑAS

Eran pocas las mujeres que escribieron en la prensa nacional chilena; como siempre fueron excepciones, y estaban normalmente vinculadas a la burguesía y exponían sobre los compromisos morales de las mujeres en la sociedad. Luego, esta nueva exposición de un sujeto cognitivo público que era protagonizado por las mujeres, produjo que se desarrollara el primer periódico escrito por mujeres y con contenido dedicado solo a ellas; este fue *La Mujer, Periódico semanal: Historia, política, literatura, artes y localidad* (Santiago 1877), seguramente su tardía publicación se debió a la oposición conservadora que estaba presente en ese momento histórico de Chile. Pero desde allí, las mujeres no dejaron de escribir, publicar y reflexionar sobre todo sobre sus derechos, como el sufragio, la educación, la maternidad y otros asuntos que generaban inquietudes en ellas.

Uno de los primeros archivos estudiados por los autores fue *El Eco de las señoras de Santiago*, un espacio periodístico que no fue escrito por mujeres sino por hombres, quienes pretendían a través de estos textos instruir a las mujeres que su vocación estaba fijada en el espacio privado y bajo los roles tradicionales de una “mujer de bien”, que eran principalmente, el cuidado de hogar, el matrimonio y la sumisión por parte de su marido.

Pero el caso de *El Eco de las Señoras de Santiago*, era un producto religioso que mediante una farsa pretendía lograr que la sociedad creyera que las mujeres que escribían profesaban la creencia católica, pero detrás de estas publicaciones estaban hombres conservadores de la oligarquía chilena y una estrategia política.

Luego encontramos el primer producto editorial fundado y editado por una mujer, la *Revista de Valparaíso*. Seguidamente, los autores nos presentan *La Brisa de Chile, cuyo trabajo era dedicado exclusivamente a las mujeres y, luego está el primer periódico desarrollado por mujeres que fue: La Mujer*. En estos espacios, generalmente las mujeres exponían sus inquietudes sobre la política, los hechos relevantes de la actualidad chilena en esa época, expresaron abiertamente sus opiniones, rechazaron asuntos públicos entre otras cuestiones.

RESEÑAS

Notamos que los pensamientos y preocupaciones van tomando forma a medida que existía más exposición de las mujeres como sujetos opinantes, y muchas se cuestionaban por ejemplo, la crianza de los hijos, que en este punto llama la atención lo expresado por Antonia Tarragó, en *La Mujer*, quien preguntaba: "¿esos hijos estarían en mejores condiciones para seguir la ley de sus futuros destinos en los brazos de una madre medianamente instruida, que en el seno de otro que ha recibido a torrentes los rayos de una espléndida ilustración?" (Ramírez, Romo y Ulloa, 2017: 284). "Si la mujer es instruida a la vez virtuosa, será la primera en depositar en el corazón de su tierno hijo ese suave y purísimo néctar de las divinas enseñanzas; y al mismo tiempo sabrá utilizar en lo que vale esa noble y delicada misión que el Todopoderoso le ha confiado" expresó Emilia Lisboa (Ibid:256). Asimismo, los autores señalan "el camino hacia una discusión seria y sostenida de la situación social y legal de la mujer, en cuanto sujeto de derechos, se inició en nuestro país a partir de la preocupación por su educación" (Ibid:60).

De esta manera, vemos una evolución expositiva de las mujeres en esos espacios públicos, cada texto era argumentado con más fervor y militancia, muchas de estas reflexiones, crónicas, poesías, relatos no han perdido vigencia y siguen siendo parte de nuestras consignas y banderas por lograr la igualdad de condiciones y la inclusión justa y equitativa de las mujeres en la sociedad.

En esta época las mujeres encontraron en la escritura una forma de liberarse y de hacer catarsis sobre los hechos que se presentaban en ese momento y también fue su manera para gestar un camino emancipador, sin embargo, el camino no fue fácil para ellas ni ha sido para nosotras casi dos siglos después. "Desde que la presente publicación vio luz pública, presentíamos que su vía crucis sería difícil y penoso. Nuestros presentimientos se han confirmado más de una vez durante el periodo que llevamos de existencia. *La Mujer* ha sufrido continuamente el amargo sinsabor de no ser comprendida ni en sus principios ni en sus miras. Se ha comentado con acritud manifiesta sus ideas más claras, y se ha revestido de sombríos colores sus pensamientos más inocentes (...)" (Ibid:307-308),

RESEÑAS

estas eran las palabras expresadas en el editorial de lunes de *La Mujer* en 1877, casi un presagio del tortuoso camino que viven las mujeres que siguen haciendo prensa y que todavía siguen invisibilizados sus aportes, opiniones y producción de conocimiento.

Por ello, este trabajo ilustra los pensamientos de una época de las mujeres en Chile que seguramente serían las mismas inquietudes de las mujeres en Latinoamérica que dieron, sin duda paso y abrieron las puertas a que más mujeres se insertaran en el mundo de la prensa, un espacio que fue un bastión de hombres. Estos relatos nos recuerdan, en Ecuador, a Zoila Clotilde Ugarte de Landívar (1864- 1969) quien por muchos años escribió con el seudónimo Zarelia, fundó el periódico *La Mujer* (1905) y fue una de las primeras periodistas ecuatoriana, escritora y feminista, junto con Hipatia Cárdenas de Bustamante (1889-1972), una de las pioneras en el ámbito de la defensa del sufragio femenino en Ecuador. Fue la primera directora y redactora del periódico *La Prensa* (1911). *La Mujer* fue una tribuna de las ideas progresistas y democráticas que las mujeres expresaban las luchas para la conquista de derechos sociales y políticos.

María M. Pessina Itriago

RESEÑAS

La comunicación en la nueva sociedad digital

López Golán, Mónica;
Campos Freire, Francisco;
López López, Paulo;
Rivas Echeverría, Franklin
Ibarra, PUCE-SI, 2018.

Periodismo y cultura digital: nuevos paradigmas; el servicio audiovisual público en la sociedad digital, y comunicación política, transparencia y democratización en la sociedad digital son las tres grandes áreas analizadas en *La comunicación en la nueva sociedad digital*, trabajo editado por Mónica López Golán, Francisco Campos Freire, Paulo López López y Franklin Rivas Echeverría.

Sin dudas son áreas muy amplias para la discusión y el debate, pero en este trabajo se trata de abordar varios de los elementos centrales que están en debate, para brindar respuestas actuales, integrales, oportunas sobre este novísimo campo de estudio que está en crecimiento, tanto por el imparable progreso tecnológico, como por el uso constante de las herramientas digitales, que ya son parte de la vida cotidiana de las personas y, en consecuencia, de cualquier sociedad.

En el primer bloque -el libro está organizado así- se agrupan los trabajos alrededor del periodismo y los desafíos constantes que le trajo el siglo XXI: adaptarse, reinventarse y continuar con su trabajo más importante, informar. Retos que no todos los medios han logrado superar, y que se ha reflejado en la reducción de personal en las redacciones o, en los escenarios más complejos y dolorosos, el cierre estaciones de radio, televisión o periódicos, por problemas financieros. En otras palabras, esta constante mutación de la industria ha llevado a que se deba entender y estudiar los modelos de negocio, el financiamiento, la innovación, en suma, la economía digital.

RESEÑAS

Esta necesidad de adaptación y de reinención también se puede plantear como innovación -la misma que es necesaria, además, en la economía digital- que se muestra de diferentes maneras para el periodismo. Se puede mencionar, por ejemplo, que ha debido apostar por nuevas formas de difundir sus contenidos; establecer relaciones con los usuarios de las redes sociales, para generar comunidades, tan importantes para lograr mayor impacto; integrar los diferentes formatos en un mismo soporte digital; ir mucho más rápido, es decir, acorde con el nuevo entorno, en donde la velocidad es una de las variables más importantes, entre otras.

El segundo bloque, el que se preocupa del servicio audiovisual público en la sociedad digital, centra su atención en la televisión pública europea, desde una mirada crítica, en donde no se deja de señalar las malas prácticas, no solo a nivel administrativo, sino en su “gobernanza e instrumentalización política”, como lo señala Francisco Campos-Freire, para buscar un camino nuevo dentro de esta era digital.

Esta ruta, no obstante, plantea una serie de desafíos, uno de ellos, quizá de los más importantes es, como también lo señala Campos-Freire, “la megaconcentración de la distribución por parte de las nuevas plataformas digitales denominadas GAFAN o GAFAMA -según sea el acrónimo formado por Google, Apple, Facebook, Amazon, Netflix o Microsoft y Alibaba- controlados por esa media docena de grandes corporaciones”, a pesar de la gran variedad de la producción, producto de la fragmentación de la producción.

En este marco, la televisión pública puede mirar más claramente cuál es su desafío, nada sencillo, pero que sin duda constituye una oportunidad para reconstruir su reputación y su credibilidad, con base a los valores clásicos de un medio de comunicación comprometido con la democracia y que, en consecuencia, lleva a su legitimidad: excelencia, universalidad, diversidad, independencia, innovación y rendición de cuentas.

RESEÑAS

La propuesta de este segundo bloque constituye una propuesta de alternativa para América Latina, que ha retomado sus esfuerzos por construir medios públicos en la región.

El último bloque de este trabajo, que trata sobre comunicación política, transparencia y democratización en la sociedad digital, muestra otra de las grandes ventajas de los entornos digitales: la capacidad amplísima de diálogo, pero no ocasional, sino constante. En esta conversación constante, tanto medios de comunicación como periodistas deben volver a ese concepto que se habló al principio, el de informar, para mejorar calidad de los mensajes, convirtiéndose (periodistas y medios) en los reales intermediarios para profundizar en los temas que se debaten. No en vano la calidad de la información -en el entorno digital- está ligada fuertemente, además, a la capacidad de una sociedad de luchar por el aumento de sus derechos, la transparencia, la rendición de cuentas, al tiempo de exigir o -simplemente- asistir a la transformación de sus organismos de representación política, social o económica.

Saudia Levoyer

RESEÑAS

El entusiasmo

Precariedad y trabajo creativo en la era digital

Zafra, Remedios

Barcelona, Anagrama, 2017.

Este ensayo, ganador del Premio Anagrama en el año 2017, hace una reflexión acerca del desarrollo profesional de quienes se mueven en los ámbitos cultural, académico y creativo, enmarcados en la sociedad red que promueve el proceso neoliberal de la economía y que aboca a una precarización del trabajo bajo el pretexto de crear redes colaborativas, que no pasan de ser de explotación más que de inteligencias conectadas.

El título de este ensayo nos remite a la obra homónima de Jean Francoise Lyotard, quien concibe al entusiasmo moral, como la forma de acostumbrarse a pensar y resistir sin la salvaguarda de moldes o criterios. Pero el entusiasmo de Zafra es un desencanto de quienes nacieron en los albores del siglo XXI y crecieron en un escenario de desilusión frente a la ausencia de relatos y acciones épicas, reemplazadas por el relato del trabajo y el emprendimiento.

Los trabajadores de la cultura y la academia se han hecho burócratas que repiten rutinas, que realizan trabajos monótonos, que llenan formularios, que se adscriben a esta forma contemporánea de estar actualizados con sus publicaciones en revistas y libros de alto impacto, que a pretexto de que son creadores y/o académicos justifican la forma de vivir y producir en esta sociedad neoliberal, desde el apego al status quo, pero también desde la crítica, desde el pensamiento opuesto y disidente en las mismas plataformas de divulgación y difusión del capitalismo: Springer y Scopus.

En cada capítulo, Zafra presenta la historia de alguien que conocemos, de algún profesor que nos dio clase, de un artista que conocimos en una exposición, de un crítico lacerante o de un investigador acucioso que aún no termina su estudio, o bien de aquellos que siguen pensando... Sí, también de nosotros.

RESEÑAS

Todos precarizados por un trabajo que neutraliza y anula a los sujetos, que más que desarrollar pensamiento, generan formularios para decir que hacen, para constatar que están desarrollando conocimiento o arte. Además, todos ellos complementan sus formularios e informes en las redes y medios sociales, en donde muestran todo lo que hacen y no les alcanza el día para tanto, pero siempre se muestran felices porque es lo que les gusta hacer.

El apoyo de la práctica creativa se materializa cada vez más en contextos competitivos que rompen los lazos de solidaridad entre iguales. Se sustentan además en trabajo pocas veces y escasamente remunerado que esquivan la contratación estable y se presenta bajo eufemísticas propuestas de formación, experiencia o prácticas. Es visible cómo el mundo cultural es mantenido por colaboradores a tiempo parcial, entusiastas becarios y figuras diversas para la gestión de redes (nombradas, a ser posible, en inglés y pagadas con audiencia y renglones de currículum) (Zafra, 2017: 25).

En tiempos de redes de colaboración, se explota esta práctica como en siglos anteriores, con la seguridad de que los aprendices tienen el privilegio de ser parte de un proyecto, de integrar el equipo del maestro o del sabio; todo con la finalidad de ahorrar dinero y rentabilizar la hoja de vida.

De ejemplos como estos, está lleno el libro, que se aplica tanto en España como en los demás espacios iberoamericanos, pues la matriz neoliberal ahora se asienta en la globalización y en la uberización de todo, so pretexto de que la vida digital es la única que reina entre los seres humanos.

El trabajo autónomo, el teletrabajo son opciones para las nuevas generaciones que sientan las raíces de su futuro en la independencia y en no ser parte de conglomerados corporativos y quieren ser sus propios jefes, pero durante un tiempo de práctica ven que es necesario recibir el cheque mensual y adscribirse a la rutina, a pesar de que sean hábiles y expertos en sus materias, pero que sin una vinculación corporativa, sus dones y “expertises” no podrán ser valoradas ni desarrolladas. Entonces el entusiasmo se congela y vuelven a emerger los

RESEÑAS

personajes, a manera de cuentos de hadas, para ilustrar las situaciones de precariedad, explotación y desmesura en el trabajo mal remunerado bajo la motivación de hacer lo que les gusta.

En este ensayo no hay fronteras entre el análisis objetivo y la ficción. Zafra hace un devaneo creativo, mucho más interesante que presentar un informe de investigación, pues lo suyo es el ensayo literario, la reflexión epistémica y social.

En ocho capítulos y uno fuera de índice, Zafra concluye con el viaje de su personaje principal, Sibila, quien conoce y se junta con los demás caracteres, como el hombre fotocopiado o la señora Spring o el señor Spingel, quien trabaja desde su casa.

Sibila puso demasiado rojo en sus labios, demasiado perfume en su ropa, demasiada cafeína en su bebida, demasiadas palabras de frustración acumulada dirigidas a sus jefes y estalló públicamente. Creyó que esa vuelta de tuerca la ayudaría a agotar su entusiasmo por puro exceso, produciendo un cortocircuito que la hiciera parar e interrumpir el sistema. Pero el cambio fue solo interno y nada relevante pasó afuera (Zafra, 2017:244).

Sibila es el hilo conductor de este ensayo que a ratos parece una novela, una telenovela o un esbozo de juego de video o bien un documental ficcionado, pues el libro, a veces, deja de ser foliado y pasa a tener una interface de pantalla, como en el inicio, que hay poner las letras en el casillero para dejar en claro que el lector-usuario no es un robot.

Nada más ameno que leer un texto que no se encasilla en los datos fríos de un informe de investigación, pues Zafra, bien puede ser Sibila o es esta última quien realmente escribió bajo el seudónimo de Zafra.